

LOS PARTIDOS ANALIZAN LOS RESULTADOS DEL 22-J

En el PNV se habla de escisión, tras el fracaso en las elecciones generales

Arzallus y Ardanza, llevados a los tribunales del partido

Bilbao/M. L. García Franco

Distintos miembros del sector crítico del PNV hablaban ayer de la posibilidad de una escisión en el partido tras los resultados electorales adversos, interpretados por ellos como un voto de castigo a la actual dirección nacionalista.

La virulencia de la crisis interna del PNV, que no se mantuvo en la sombra ni siquiera durante la campaña electoral, ha subido considerablemente tras el fracaso del partido en las urnas. Unos días antes, los críticos se atrevieron a llevar a los tribunales internos del PNV al lendakari José Antonio Ardanza y al presidente de la ejecutiva del partido, Xabier Arzallus, hecho que no trascendió hasta ayer, por temor a una repercusión electoral negativa, que no por ello dejó de producirse.

Las denuncias a José Antonio Ardanza y a Xabier Arzallus partieron de afiliados de varias juntas municipales nacionalistas de San Sebastián, encuadradas en el sector crítico. En ellas se acusa al lendakari de renunciar a principios básicos del partido, concretamente en lo que se refiere a la interpretación del concepto de la independencia de Sabino Arana y de su vigencia en el marco político actual que Ardanza dio en la conferencia que pronunció el pasado 19 de mayo en el Club Siglo XXI de Madrid.

Ataque de los críticos

La acusación presentada contra Arzallus se basa en una supuesta ruptura del pacto de silencio sobre la crisis interna, de la que el presidente de la ejecutiva nacionalista habló en la inauguración de un batzoki de Vitoria, en plena campaña electoral.

Estas denuncias fueron presenta-



■ **Una crisis anunciada.**—Los resultados de las elecciones han hecho estallar la crisis en el PNV. Ya se habla de escisiones y de mano dura. Los críticos se han lanzado a llevar a los tribunales del partido a los dos máximos dirigentes, Arzallus y Ardanza.

das al tribunal interno del partido la semana pasada y se consideran una respuesta de los críticos a la dirección nacionalista, que con anterioridad había llevado al mismo tribunal a Carlos Garaicoechea y a otros ocho dirigentes del partido, acusándoles de romper el pacto de silencio sobre la crisis interna.

Las diferencias entre el sector crítico y el oficialista del PNV parecen en estos momentos insalvables. Sin embargo, la postura de la dirección nacionalista al respecto es hoy una incógnita, puesto que su intención de terminar con la crisis a base de ex-

pulsiones tras el 22 de junio, fecha para la que se esperaba una ascenso electoral del partido, puede haber variado tras conocerse los resultados de estos comicios.

Las consecuencias de una escisión en estos momentos serían muy graves, ya que los críticos son mayoría en el grupo parlamentario nacionalista de la Cámara vasca y el Gobierno de Ardanza perdería un apoyo imprescindible en dicho Parlamento, donde no se considera probable que continuara gobernando con los votos socialistas, que, por lo que pudiera pasar en el seno de su

partido, le aseguraba de nuevo ayer el PSE-PSOE al lendakari.

La escisión del PNV ya es una realidad en Navarra, donde la ejecutiva regional, fiel a la dirección del partido, ha afirmado que el diálogo es ya imposible con los expulsados y autoexcluidos, quienes señalaron ayer que mantenían su postura de presentar candidaturas independientes a los próximos comicios municipales y autonómicos.

En Vitoria, el alcalde nacionalista, miembro del sector crítico, pedía ayer la dimisión de Xabier Arzallus, a quien consideraba responsable directo del fracaso electoral del partido en el 22-J. No obstante, añadía que sería demasiado sencillo despachar el resultado adverso en las urnas con acusaciones recíprocas y pedía una reflexión interna sobre el futuro del partido.

También la ejecutiva de Vizcaya, encuadrada en el sector oficial, pedía esta reflexión, que, en su opinión, debería hacerse en una asamblea nacional extraordinaria del partido, en la que se debatirían los temas referentes a la problemática interna recogidos y elaborados por la «comisión de los doce» encargada hace meses de analizar la crisis y proponer soluciones.

Las acusaciones por parte de la ejecutiva de Vizcaya, presidida por Jesús Insausti, fueron para los críticos, a quienes consideraron responsables del descenso de votos del partido en esta provincia. La dirección vizcaína ha asegurado que algunos de sus afiliados, en conexión con expulsados del PNV de Vizcaya, habían realizado una fuerte campaña propiciando el voto nulo.

EFE